

año 1946 aprox

La FALANGE NACIONAL Y LA POLITICA SOCIAL CRISTIANA

Declaración que formula al país el Consejo Nacional de la Falange

Los movimientos que orientan la opinión pública tienen la obligación de analizar ante el país los hechos de la política y la proyección que de ellos prevean hacia adelante.

Esto es aún más necesario al término de una campaña electoral. por esto la Falange Nacional creo de su deber, fijar y precisar algunos puntos.

1°.- La Falange Nacional que nació para defender y propagar la doctrina social-cristiana, no pretende invocar un exclusivismo que nada justifica. La idea social-cristiana tiene valor universal y nuestro interés reside en que sea servida generosamente, pero en forma seria y responsable por el más amplio número;

2°.- El Movimiento social-cristiano afirma que el capitalismo, después de haber entregado todo lo que podía como régimen económico, se encuentra hoy día en crisis profunda, estructural y definitiva; afirma también que es necesario crear una nueva organización que entregue el papel rector del proceso económico al trabajo organizado y coloque al capital y la economía al servicio del hombre. En el orden social, los cristianos defienden la existencia y los derechos de las asociaciones naturales, como la familia, el sindicato y la nación.

3°.- La Falange Nacional, durante sus once años de existencia ha procurado actuar en conformidad a su planteamiento doctrinario, que en forma tan breve hemos esbozado. En efecto, hemos defendido y acelerado, la existencia y desarrollo de la organización sindical chilena; procurado la reforma de nuestra legislación del trabajo; afirmado el derecho de los obreros a la huelga, en defensa de sus legítimos intereses, con desprecio de imputarseles estar manejados por el comunismo; votamos la reforma de la ley de accidentes del trabajo y semana corrida y otras de interés para el pueblo; presentamos un proyecto de ley con la firma del diputado Manuel Garroton para dar acciones e intervención al trabajo en el manejo de las empresas; y, finalmente, para no alargar en forma innecesaria esta enumeración, podemos decir, que manteniendonos en estrecho contacto con las auténticas organizaciones del trabajo, en especial con los sindicatos y Confederación de Trabajadores de Chile, hemos procurado servir todas sus legítimas aspiraciones.

4°.- En este mismo orden de actitudes prácticas defendimos y mantuvimos relación permanente con los movimientos social-cristianos europeos, cuanto éstos, de rotados y perseguidos, eran execrados. Así, cuando el régimen de Vichy quería, con cartas falsas, jugar al cristianismo social y perseguir al grupo democrata cristiano, que con socialistas y comunistas luchaban por la liberación de Francia, nuestras publicaciones siempre estuvieron con éstos. En ese mismo período, hemos proclamado sin desfallecimientos, la importancia del movimiento democrata cristiano de Italia y honrábamos las columnas de nuestras revistas, con la pluma de Dom Sturzo en ese entonces perseguido por el fascismo. Recibimos también a los vascos, social-cristianos prácticos, perseguidos por su valiente defensa de la democracia.

También hemos sido solidarios con el pensamiento social cristiano. Desde Peguy, Bloy y Max Scheller hasta los intelectuales católicos franceses, italianos, belgas u holandeses que en un período crítico defendieron la dignidad de la persona humana y cuyo más alto valor está hoy simbolizado en la persona de Jacques Maritain, han tenido siempre en nuestras filas sus más ardientes admiradores y defensores.

6°.- Terminada la campaña electoral, la Falange reitera a la opinión pública, su propósito de apoyar e impulsar las profundas transformaciones políticas, sociales y económicas que el país reclama, ciñendo como siempre, su acción, a una clara y definida orientación social cristiana.

Consecuente con este propósito, trabajará por elaborar planteamientos concretos, capaces de enjendrar actitudes definidas, que traduzcan un auténtico social cristianismo. Deseamos ardientemente hacer un esfuerzo sincero por el predominio de los postulados que once años hemos vivido lealmente y abrigamos la esperanza de que los hechos definan con claridad las ideas, hagan viable un eficaz concertamiento de la acción y aseguren una versión seria y responsable del social-cristianismo en la política chilena.

((((()))